



Crítica

Nombre del Alumno: Julissa Beatriz Pérez Navarro

Nombre del tema: La enseñanza de la antropología médica y la salud intercultural de México

Parcial : 1º

Nombre de la Materia: Antropología médica

Nombre del profesor: Irma Sánchez Prieto

Nombre de la Licenciatura: medicina humana

Cuatrimestre

El texto me pareció muy completo en cuanto a la descripción histórica y académica del desarrollo de la antropología médica en México. Se nota que hay un gran trabajo de documentación y que se busca dar cuenta de los principales actores, instituciones y momentos clave que han marcado este campo. Sin embargo, también identifiqué varias limitaciones importantes que considero necesario señalar.

En primer lugar, me llamó la atención que, aunque se mencionan figuras como Isabel Lagarriga o Silvia Ortiz, el enfoque sigue siendo predominantemente masculino. La narrativa gira en torno a personajes como Gamio, Aguirre Beltrán o Menéndez, lo cual invisibiliza el papel que muchas mujeres han tenido en la construcción y consolidación de la antropología médica en el país. Creo que esto refleja una falta de perspectiva de género en el análisis.

Otro aspecto que me pareció problemático es la forma en que se idealiza el indigenismo y la antropología aplicada en sus primeras etapas. Si bien se mencionan algunas críticas, no se profundiza en las tensiones que implicaron estos proyectos, especialmente en relación con la imposición del modelo biomédico sobre los saberes médicos tradicionales. Me hubiera gustado ver una discusión más crítica sobre los efectos reales de estas políticas en las comunidades indígenas.

También noté que, aunque se habla de la inclusión de la antropología médica en la formación biomédica, se hace poco énfasis en las prácticas de campo. Esto me parece una contradicción importante, ya que justamente lo que distingue a esta disciplina es el trabajo directo con las comunidades. Sin ese contacto, el enfoque se queda en lo teórico.

Además, me parece preocupante que la presencia de la antropología médica en los planes de estudio aún dependa más de esfuerzos individuales o coyunturas institucionales que de una política educativa clara y sostenida. Esto impide una verdadera institucionalización del campo, y genera una desigualdad en el acceso a esta formación, sobre todo entre estudiantes de universidades públicas y privadas.

Por último, creo que el texto deja sin responder una pregunta clave: ¿qué impacto real ha tenido esta formación en las políticas públicas o en la mejora de las condiciones de salud? En resumen, aunque el texto aporta mucho en términos históricos y académicos, creo que necesita una mirada más crítica, con enfoque de género, y más centrada en la práctica y en los desafíos actuales del campo.